

Quiere el pueblo que Joás entregue á su hijo al suplicio (a): Acaso vosotros vengais á Baal? (respondió Joás) si el es Dios, se vengará de Gedeon. Esta sutileza fue abogar por él. Sabia Joás que era una mentida deidad Baal; todo Israel lo sabia, y le adoraban. No he visto linage de error mas infame; ni la disculpa de engañado tiene Israel; él mismo se engaña, y á repugnancias del entender quiere un desvario. Aquella luz que no podemos apagar, luce mas quando la queremos obscurecer, y entonces ya que no alumbra, quema; porque no hay luz sin fuego.

Desde este dia llamaron á Gedeon Jerobaal, que es decir enemigo de Baal. Glorioso renombre! Los hechos mudan el nombre, ó le dilatan; pero ya el que tenia casi era lo propio; porque Gedeon significa *destruidor de iniquidades: de dolores* lee otra letra: es lo mismo, porque ahorra el dolor quien quita la iniquidad.

Juntanse los de Madian y Amalec con los pueblos Orientales contra Israel (b):

(a) Jueces cap. 6. v. 31. 32. (b) Ibid. cap. 6. v. 33. 34. &c.
(b) Ibid. cap. 6. v. 37.

pasan el Jordan, y ponen sus Reales en el Valle de Jezrael. Preparase Gedeon; y dice el texto, *que le vistió el espíritu de Dios*. Linda gala! San Pablo aconsejó que nos vistiesemos á Dios; esto es, que desterrado lo malo, nos renovásemos á la gracia. Vestido de Dios Gedeon, ya tiene sensible conocimiento de su esfuerzo y de su virtud: convoca con una bocina la casa de Abiezer para que le siga: era su consanguinea, y envia varios que avisen á todo Manasés, y á las Tribus de Aser, Zabulon y Neptalí. Acuden todos, y forma sus tropas de la gente mas escogida. No duda ya de la victoria; pero para asegurar á Israel le pide á Dios un milagro. Pedir milagros la incredulidad, es tentar á Dios; pedirlos la duda, es humildad; pedirlos la fe, es acto heroico de religion, y querer acreditar á Dios (c). *Un vellon de lana pondré en tierra* (dice), *y quedandose esta arida, quiero hallar el vellon bañado en rocío*. Oyele Dios, y sucede como lo desea, porque exprimió del vellon en una vasija el rocío

cio, del qual no habia la menor señal en la tierra. Aun está Gedeon al parecer importuno, y él tuvo de sí esa sospecha, porque le pide á Dios que no se enoje, pues quiere que al otro dia esté árido solo el vellon, y bañado el suelo; y asi fue. Como he de creer que pecó Gedeon, según opinion de Santo Thomás, y el Abulense, si mereció estos prodigios? Origenes, San Ambrosio, Lyra, Cayetano, Arias, y Serario le excusan de culpa, aun venial: cierto es que San Pablo le cuenta entre los Santos del viejo Testamento, y que engrandece su fe. Convocado el exercito pidió estas señales, dicen Cayetano, Suarez y Salierno, no para sí, sino para confirmar en la fe á Israel. Moysés para su legacia, Ezechias para su salud pidieron á Dios señales, y no pecaron (a): estaba Dios en Gedeon, y su fe pedia prodigios que le autorizasen con el Hebreo para ser creído (b). De milagros habia menester Dios en su Pueblo para ser adorado: buscalos Gedeon para la gloria de Dios: pide dos encontrados portentos;

porque en el copo de la lana se figura Gedeon humilde, en la tierra Israel, y todo lo quiso alternativamente fecundar de la gracia, que era el rocío: caridad es lo que pareció á muchos culpa; asi son nuestros juicios: es ponderacion de Serario. Los sentidos alegorico, mystico y topologico que de este rocío y vellon de lana sacan los Expositores, son infinitos; pero no de mi asunto.

Alista treinta y dos mil combatientes: llega á Arad, fuente que le baña al altísimo monte de Galaad la falda (c). Serario entendió que este monte era Gelboe, y de esa opinion es Adricomio. Entumecese Israel, ya en la esperanza victorioso; pero evita Dios su ingratitud, quitando la ocasion á su soberbia. *Pensará que vence Israel* (dixó Dios á Gedeon), *si vences con tantos; mandalos volver*. Obedeció, y dixo á sus tropas: el que no tiene valór para esta empresa, se vuelva. Mas que despedir, parece este un genero de alentar, pues nadie esperaba yo que confesase su cobardia; mas ya se ve en Israel, porque fue-

(a) Exod. cap. 4. v. 1. (b) Reyes 2. cap. 2. v. 8. (c) Jueces cap. 7. v. 1. 2. 3.

ron veinte y dos mil los que se vuelven infames á sus casas. Arad significaba temor; misterio era plantar los pavellones á sus aguas, ó bebieron mucho de ellas, ó dexaron á su cristal el oprobioso titulo de su miedo. Lo que habia de estimularlos al riesgo, los ausenta; la cobardía se convierte, quando está exasperada, en arrojo; la irrision la transforma alguna vez en valor, bien que ephimero; nadie se carga de tan infame nota: Israel solamente dexa escrita en los annales su infamia, y para castigar su soberbia, los marcó Dios con ese baldon. Una Nacion que holló innumerable multitud de vencidas cervices, ahora hu-ye, sin mas enemigo que su temor; es que estaba actualmente en desgracia, y reo: la culpa acobarda, una cadena arrastra el delito, cuyas aldabas suenan incessantes al oido: barbaro maquiavelismo fue decir que la Religion hacia cobardes.

Quedaron con Gedeon diez mil: aun sobran muchos: y para despedirlos le dice Dios: *Manda que beba el Exercito del agua de*

*esta fuente: los que bebiere-
ren de bruces, aplicando
todo el labio, se vuelvan: los
que como perros lamieren de
su mano el agua, se queden
contigo* (a). Executalo Gedeon, y estos ultimos fueron trescientos; este todo el poder de sus armas.

Obscura parece esta letra, ó la han hecho tal los Expositores, con la variedad de opiniones. Lyra, Arias, Serario, y el Cornelio creen que eligió Dios los mas fuertes, que con desprecio de su afan, bebían de paso, ó no bebían; pues los que entregaron todo el labio al apetito, fueron á los ojos de Dios despreciables. Disculpa es la flaqueza, la dissolution es ignominia, brutalidad es entregarnos al deleyte. Asi bebieron los mas, y fueron nueve mil y setecientos, porque de los diez mil, solo trescientos quedaron. Aquellos en la disposicion del cuerpo para beber parecieron quadrupedos, apartando toda la cara del cielo. Los elegidos bebieron sin inclinar el cuerpo, ni dexar la figura de hombres: parecieron perros, por eso leales; mas descanso buscaron en el agua los mas flacos, di-

(a) Jueces cap. 7. v. 4. 5. 6.

ce Cornelio, y se entregaron mas de asiento.

Josepho, y el Abulense (a) creen lo contrario, y dicen, que eligió Dios los mas cobardes y flojos, y que fueron estos los que de pereza no se inclinaron á beber, sino que lamieron el agua que podia caber en lo hueco de la palma de la mano, huyendo de la dilacion de miedo del enemigo; y que al contrario, eran mas alentados los que dando las espaldas como seguras á todo, se aplicaron con ansia á la fuente, porque para lucir la omnipotencia, habia de ser mas flaco el instrumento.

No es facil de adivinar lo que Dios entonces quiso, y quales eligió, pues aunque fuesen los mas fuertes, era poco numero trescientos contra tantos enemigos. Significaba aquella fuente la culpa, las humanas pasiones la sed, y no hay duda son de mejor condicion los que menos esclavos son de ellas, pues ya que han de ser en la humanidad precisas, sean pocas, y mal, ó de paso entretenidas en la culpa. Mejores son los mas dueños de sí mismos. Dura condicion

Tom. I.

(a) Jueces cap. 7. v. 8. 9. (b) Ibid. cap. 7. v. 8. 9. (c) Ibid. cap. 7. v. 9. 10. 11.

de los mortales, que para ser felices, hemos menester conquistarnos, y no sin guerra, y muy dura. Para querernos mas, hemos de querernos menos: en nuestro amor propio nacen nuestros domesticos enemigos: si es excesivo, es odio que nos tenemos, y quando la razon le haga odio, será verdadero, y bien regulado amor: todo es doctrina de Christo.

En la falda de Galaad estaba Gedeon. Toma vivres para trescientos soldados, y pocos, ó ningunos preparativos de guerra (b). Los Madianitas estaban en el valle. Por la noche le dice Dios: *Baxa al valle, oye lo que dixerén, despues confortado, irás mas seguro contra los Reales de los enemigos; y si temes ir solo, vaya contigo Pbara tu criado.* Asi lo executó: llegan al termino de las centinelas, y oye, que un Madianita referia á otro este sueño: *Me pareció que veia baxar un pan de cebada cocido en la ceniza, y que destruyó los tabernaculos de Madian. Este es Gedeon* (respondió el otro) *que destruirá nuestro Exercito* (c). Dios iluminó al Ma-

F

dia-

dianita, ó su aprension le hizo interprete de sueño tan obscuro: acertamos lo que tememos alguna vez; porque las melancolias del temor son profecia. Todo era Gedeon para Madian, y dictaba el miedo, que un pan de cebada pareciese Gedeon; era hasta entonces el infeliz Israel el pan del Madianita: tanto le oprimian, y ya le temen, sin mas razon que porque le ofendieron; porque hasta aqui no habia aún dado Gedeon muestras de su esfuerzo. En pan se hace temer, anticipada es la figura: aqui empezaba Dios á pagar el pan que ofreció al Angel: es reflexion de Cornelio. Nadie agradece mejor que Dios; paga siempre, y nunca acaba de pagar: el dar á Dios es como usura, y atesoramos lo que dimos: quien niega lo que puede dar, se quita mas de lo que niega. Hallarás el pan que echaste sobre las aguas, dexó escrito Bensira (a).

Alentado con el desaliento del Madianita Gedeon, despues de prestar humilde adoracion á Dios (b), vuelve á su campo, y dispone en tres tropas los trescientos

(a) Ecclesiast. cap. 11. v. 1. (b) Jueces cap. 7. v. 15. 16. &c.

tos soldados contra ciento y veinte mil. No es temeridad, es fe. Estas sus armas, y las de su gente: una corneta, una botella de barro vacía, y una tea: esta irrision hace Dios de la soberbia de Madian: *Haced todos lo que yo* (dixo á los suyos), y á la media noche, ceñidos los Reales del enemigo, todo el ataque fue, tocar la trompetilla, resonar al reciproco golpe las botellas, y exercitarse falsamente voraz el fuego de la tea. Hizo esto tanta impresion en los Madianitas, que los hiela un temor vano. Burla hace Gedeon del valor de sus enemigos: tratalos como á niños, con guijas y trompos: tanta era su fe, y su nueva fortaleza, que iba indefenso, y seguro á la victoria: la misma era preciso que tuviesen los que le acompañaban, porque no bastaria el precepto para exponerse á riesgo, no solo evidente, sino infalible. El ardid no fue aconsejado de Dios, pudo ser inspirado de su inalterable confianza. *Viva Dios y Gedeon*, decia Israel: el nombre mas terrible es el de Dios. Madian teme mas el de Gedeon, porque turbados, con reciproco furor

ror se despedazan, como en disension civil, queriendo buscar paso á la huida; y como por todo el gyro de su campamento resonaban las trompetas de Gedeon, y arrian las teas, se convierte en furor, y desesperacion la falta de consejo. A pocos aconteció la suerte de huir hasta Betsetha, y Thebath, y vence Gedeon sin mas armas que su nombre. Con ayre rinde Dios sus enemigos: al son de unos clarines, desplomó antes á Jericó: acreditase con Madian, y con Israel, porque de éste recela la ingratitud y la soberbia: de aquel la infidelidad; y todo era aviso.

Alguna vez fueron despues las teas encendidas militar estratagema. Contra Q. Fabio las usó Annibal: contra Amilcar los Españoles, y contra sus rebeldes, Fredogundis, con tanta felicidad como Gedeon; pero con menos seguridad; porque aqui quien peleaba era el formidable nombre de Dios, que este, y su indignacion significaban el fuego, y las trompetas; los quebradizos frascos de barro, la humana flaqueza, que eleva Dios á un vencimiento.

Triunfa de todo Madian Gedeon: persiguen á los vencidos los de Nephtalí, Aser, y Manasés: envia alegres nuevas á todo el monte de Ephraim, y les manda que salgan al encuentro á los Madianitas, y ocupen las aguas hasta Betherá, y el Jordan. Executanlo así, y habiendo hecho prisioneros á Oreb, y Zeb, Principes de Madian, sirven sus cabezas de lastimoso adorno á las picas de los de Ephraim, que se las presentaron á Gedeon, con la tumultuaria queja de que no los habia avisado al combate. El texto expresa, *que le perdieron el respeto, y que casi usaban de la violencia*.

El vulgo es un monstruo indomito, audaz, porque está en él, si no autorizada, bien imitada de tantos la culpa (a). Era Ephraim la Tribu mas soberbia, preferida á la de Manasés, porque ambas descendian de Joseph: por eso se adelanta á irreverente.

Gedeon los aplaca con palabras suaves; la aspereza no tiene mas remedio que la dulzura: desarmase lentamente la ira; por eso apaga el agua al fuego, porque

F 2

(a) Jueces cap. 8. v. 1.

que los vivisimos atomos de este se entorpecen en la blandura de aquella.

No es mejor el racimo de Ephraim, que las vendimias de Abiezer? les dixo Gedeon (a). Esta era su casa: humillase para abatir aquella soberbia; no todo se puede castigar con rigor. Josepho dice, que adquirió mas Gedeon con esta mansedumbre, que con la victoria: los de Ephraim se sosiegan: engañanse los soberbios como niños, con ayre, y se satisfacen de él, porque es su familiar alimento. La respuesta parece obscura, si no dixera: *Qué mas gloria pudisteis adquirir? Yo no pude hacer mas de lo que bicisteis, matando los dos Principes Oreb, y Zeb:* (b) los menos fuertes de vuestra Tribu de Ephraim, lo son mas que los mas esforzados de Abiezer: eso quiere decir, que aquel racimo es mejor que esta vindemia. Arias, y el Abulense lo explican de otra manera, diciendo, que el derrotar al enemigo fue su vendimia, y lo que ellos hicieron encontrándole, fue coger el racimo, y que hicieron

(a) Jueces cap. 8. v. 3. (b) Idem ibid. (c) Jueces cap. 8. v. 4. 5.
(d) Ibid. c. 8. v. 6. 7.

mas con esto, que la casa de Abiezer venciendo: al fin, todo era humildad: antidoto eficaz de aquel veneno de la arrogancia. No se atrevió al castigo, por parecerle intempestivo, y fue prudencia, porque no estaba todavia bien firmado en el mando.

Pasa el Jordan, y llega á Socoth, ciudad de la Tribu de Gad: pide aqui pan para sus trescientos soldados: era tan justa la peticion, que pudo excusarla, y tomarle. *Voy á perseguir* (les dice) *á Zebé, y Zalmaná, Reyes de Madian* (c). Pareció jactancia, y era seguridad; no entendieron ese lenguaje de los Santos los de Socoth, y negaronle lo que pide, ni la pasada victoria acredita á Dios con Israel; infeliz avaricia de Socoth! Oprobian á Gedeon de confiado: *Acaso* (le dicen) *tiene ya rendidos los Reyes? Quando eso será* (dice Gedeon) *os azotaré con espinas* (d). Pasa á Phanuel, y le sucede lo mismo que en Socoth; tanto puede el exemplo: *Yo os demoleré esa torre* (dice Gedeon); y los dexa hasta volver victorio-

so,

só para castigarlos con su propio desengaño. Nada nos afrenta mas que nuestro error, porque arguye contra nuestro entendimiento, que es el que mas nos satisface. Dexar al pertinaz que se convenza, es doble pena, porque es dolor y sonrojo.

Contra quinze mil combatte Gedeon contrescientos (a) vence, y prende á los dos Reyes Zebé, y Zalmaná. Vuelve á Socoth, y azota setenta varones de los mas principales, y demolida la torre de Phanuel, pasa á cuchillo sus moradores. Severo está Gedeon, era Juez. La severidad es dilatada clemencia: con el castigo de pocos, se libra del castigo á muchos: tirano es con todos el injustamente piadoso para serlo con uno: contra Israel se enfurece Israel, y nunca menos enemigo.

Habia oido Gedeon, que en el Tabor murieron dos hermanos suyos uterinos á manos de esos Reyes que tenia prisioneros. Va á buscar la verdad, como quien no la ignora, y la halla: *¿Quién matasteis en el Tabor?*

Tom. I.

(a) Jueces cap. 8. v. 10. 11. 30. (b) Jueces cap. 8. v. 18.
(c) Ibid. (d) Jueces cap. 8. v. 19.

pregunta á los Reyes (b). Para saber, es arte fingirlo; ved quan facil es de engañar la malicia: como no se recata la noticia del que finge que la tiene, se le manifiesta lo que ignora. *Dos parecidos á ti matamos* (responden), *y uno de ellos parecia Principe*. Como van á morir, hablan los Madianitas verdad. Infelicidad es, que guardemos al sepulcro lo veridico: este labirinto de engaños que texe la vida, se descubre al morir, porque partimos al tribunal de la verdad: ingenuos estan estos dos Reyes, tal vez para obligar á Gedeon; pero como ya era Juez, se inclina á lo que mas pesa. *Mis hermanos eran los que matasteis* (les dice): *yo os perdonára, si los hubieseis perdonado á ellos* (c). Parece que se venga, y solo venga á Dios: estaba presente acaso Jetér, hijo primogenito de Gedeon, á quien manda que mate esos dos Reyes (d). Raro linage de oprobio! Era Jetér tan niño, que temia desenvaynar el acero, y cometa por mas afrenta, á la debil mano de un rapaz tan atroz

F 3

em-

empresa: *Matanos tú, que eres hombre*, dijeron los infelices Reyes. Mas que la muerte sentian morir á manos de un niño: qué soberbia es nuestra naturaleza! Huye de una afrenta quimérica, que se ha de padecer un solo instante: esa es nobleza de ánimo, ó la inmortalidad del alma, que se explica como puede: este es el mayor argumento de lo inmortal, pensar el alma mas allá de la vida. Buscamos un credito posthumo, que no ha de ser gloria, porque á la helada ceniza de la urna nada, sino es la corrupcion, le llega; y es que vivimos con modo mas verdadero quando dexamos de vivir.

Mata Gedeon á Zebé, y Zalmaná con sus manos (a): parecerá inhumanidad, no es sino obediencia; alguna vez fue delito perdonar: teñir sus manos fue autorizar la oblation.

Vió el pueblo los prodigios de Gedeon, y le quisieron hacer absoluto dueño de Israel, con dominio hereditario: *Dios será vuestro dueño* (les dice) (b); y reusa la honra: esta me parece la mayor hazaña de un

(a) Jueces cap. 8. v. 21.

(c) Ibid. c. 8. v. 24.

hombre: negarse á un dominio hereditario, es tener muy apagada la ambicion. Los zarcillos solamente de las Idumeas, Canáneas, y Madianitas pide á los soldados que saquearon aquellos pueblos (c): ofrecenlo gustosos, y juntó mil y setecientos siclos de oro, que es setenta libras: labró de él los ornamentos sacerdotales: el texto dice, que el Ephod, el qual, aun siendo solamente el superhumeral en rigor del termino, pero mas debió de haber hecho con setenta libras de oro. Procopio, y otros citados del Abulense, creen que este Ephod (que en otra version significa adorno del altar) fue un idolo, que expuso á la adoración de Israel: riguroso parecer contra un Santo, que por tal le encomia San Pablo (como diximos); ni es verosimil que varon de tanta fe, por quien hizo Dios tantos prodigios, y que destruyó el ara de Baal, promoviese ahora la idolatria. Arias cree que este Ephod no fuese el superhumeral, sino una vestidura como en memoria del triunfo: pues Cayetano asegura,

(b) Jueces cap. 8. v. 22. 23.

(c) Ibid. c. 8. v. 24.

que era una cota de malla de oro, dedicada, y ofrecida á Dios en accion de gracias. Lyra es desentir que fuesen vestiduras sacerdotales, que tenia en su casa Gedeon para sacrificar, y que ese es el pecado que cometió, del que se arrepintió despues: pero de esta penitencia no hace la Escritura mencion: mas probablemente San Agustín, Theodoreto, y otros dicen, que era todo adorno de un altar Pontifical; á saber es, el Racional, Urim, y Tumim, adornos que vestia el Sumo Sacerdote para dar las respuestas del Oraculo que los puso en Ephra su patria, en memoria del señalado triunfo, y que no pecase en esto. Erró en lo que hizo por acierto: esta intencion le excusa; aquel error le hace reo, que mereció los formidables castigos que se siguieron; porque despues de la muerte de Gedeon idolatró el pueblo en aquel Ephod de oro, y sin entenderlo dió ocasion á la idolatria. Santo era Gedeon, y enojó á Dios con lo que no era culpa, sino inadvertencia, y fue la ruina de su casa, y su oprobio. Aquella aparente mal examinada de-

vocion tuvo estas perniciosas resultas: hasta lo que parece bueno es menester examinarlo mucho; porque á vueltas de la virtud andan embozadas innumerables imperfecciones, que no entendemos: por eso pidió David le lavase Dios de lo oculto, y de lo que ignoraba (a): son casi tantos los delitos que en nosotros ignoramos, como los que se manifiestan á nuestra propia malicia.

Infeliz veo en esto á Gedeon: toda su culpa es dexar una alhaja, que pudo á la inconstancia del Hebreo inclinar á la idolatria (b). Arboló Moysés una serpiente de bronce: idolatró en ella el pueblo, y no pecó Moysés, ni tuvo parte en la culpa. Labra un Ephod Gedeon, y se le castiga como delito: es que obró este temerario, aun advertido de las pasadas experiencias, que le debian avisar: Moysés obró precisado: ambos ignoraron la consecuencia: mas Moysés, que vió errar menos; menos Gedeon, que vió errar mas.

Tuvo Gedeon setenta hijos, uno mas de una con-

(a) Psalm. 19. v. 23. (b) Numer. cap. 21. v. 6.

cubina que tenia en Siche(m) (a): la Escritura no la nombra: Josepho la llama Druma, el hijo Abimelech: no era este ilegítimo, porque concubina era lo propio que muger no declarada, ó nodotada.

Quarenta años descansó Israel con Gedeon, de quien dice el texto que murió en buena vejez: muy viejo quiso decir, ó en tranquila, y sosegada vejez, ó en gloriosa, y aplaudida, ó en santa, y llena de virtudes: todo era así; y en ese caso, y no en otro es felicidad la dilatada vejez.



ABIMELECH.

Desde 2716. hasta 2719.

Quanto mas favorece Dios á Israel, este se adelanta mas en su ingratitude: experimentára menos ingratos, si hiciera menos favorecidos: parece que les da ocasion á ser peores la nunca limitada benignidad, con que tiene mas á la mano la clemencia, que el

rigor; porque ahora, no solo idolatra, pero jura obediencia en forma solemne, y adoracion á Baal, y le elige por Dios, confederandose con él, olvidado de los pasados beneficios. Este nuevo obsequio al idolo es otra aversion á Dios, porque intervino para la idolatria un proposito, á quien autorizó un juramento, para que no se jactase ya de libre el albedrio, y hubiese otra falsa razon moral, que fundase mas duradero el error. Aplicamos para cimentar la malicia los medios que no nos merece la virtud: quitamos voluntarios quanto conduce á la bondad, disgustados de la posibilidad de poder dexar el vicio: y este vilísimo pueblo era la niña de de los ojos de Dios, que ni por tal le quiere reconocer, pues jura de no adorar, ni tener otro Dios que á Baal. Yo creo que no queria alguno; y que en brutal ceguedad le parecia menos-cabo de su albedrio, estrecharse á la precisa adoracion de uno, ó á la observancia de la ley.

Igualmente ingrato está con la Casa de Gedeon, desprecia su familia, no la defiende

(a) Jueces cap. 8. v. 29. 30. &c.

de de los insultos de Abimelech, y borra de la memoria el beneficio de la pública libertad, redimida de la opresion del Madianita(a). Aborrece aquellas cenizas, porque redarguyen una indeleble obligacion: por eso se hallan tantos ingratos, porque la obligacion fastidia: el beneficio tiene de heroyco la casi infalible consecuencia de la ingratitud, que tratada con desprecio, es otra satisfaccion del animo, que favoreció para confundir. Si nos apartáran de lo benefico los ingratos, fuera hacer usuraria la beneficencia; y buscando agradecidos, bajar los quilates al heroysmo del hacer bien. El agradecido paga en lo que agradece, y casi sepulta el beneficio: el ingrato le exalta, porque le acuerda: hallar ingratos, no es dicha, pero es gloria: hallar agradecidos, es encontrar quien compite en la virtud. La patria es la mas perversa en este vicio, porque suele ser á los mas altos beneficios ingrata, solo porque el venenoso diente de la envidia mordió en la fama del que fue con ella generoso. Hacer bien á la patria es feli-

cidad, que acontece á pocos; hallarla agradecida, á ninguno: llenas están las Historias de estos exemplos, que no han de servir de escarmiento, sino de estímulo. Adolece ahora la casa de Gedeon de sus glorias: quisieronle Rey, y desprecian su memoria y su familia.

Abimelech, un hijo de Gedeon, y de una esclava, mas atrevido que otros, aspira al cetro: pasa á Siche(m), donde estaban los parientes de su madre Druma (b): fue esta oculta muger de Gedeon: su vanidad la publica. Abimelech se interpreta *Padre Real*: arte fue de su madre hasta la imposicion del nombre: nació soberbio, porque nació en parte ignoble. Druma era Gentil, si no, no hubiera podido ser esclava, y crió á su hijo mas amante de la idolatria, que de la verdadera Religion. Gran cuidado deben tener en esto los Principes: la crianza de la madre es mas eficaz, porque habla con estilo dulce á oídos muy tiernos, y á un corazon que se está formando. La Religion es doctrina que una vez que la beba el alma, dificilmente la olvida: mucha gracia es menester para que los

(a) Jueces cap. 8. v. 35. (b) Jueces cap. 9. v. 1.